



**Consejo Económico
y Social**

Distr.
GENERAL

E/CN.4/2006/54
26 de enero de 2006

ESPAÑOL
Original: FRANCÉS

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS
62º período de sesiones
Tema 6 del programa provisional

**EL RACISMO, LA DISCRIMINACIÓN RACIAL, LA XENOFOBIA Y
TODAS LAS FORMAS DE DISCRIMINACIÓN**

Plataformas políticas que promueven la discriminación racial o incitan a ella

**Actualización del estudio del Sr. Doudou Diène, Relator Especial sobre las
formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y
formas conexas de intolerancia***

* Este documento se presenta con retraso para poder incluir en él la información más reciente.

Resumen

Este estudio se presenta de conformidad con la resolución 2005/36 (párr. 17) de la Comisión de Derechos Humanos sobre la incompatibilidad entre democracia y racismo, en la que se invitaba al Relator Especial sobre las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia a que actualizase y ampliase el estudio sobre la cuestión de las plataformas políticas que promueven la discriminación racial o incitan a ella, y lo presentase a la Comisión en su 62º período de sesiones. El presente documento constituye tan sólo un estudio preliminar dado que han sido escasas las respuestas recibidas de los Estados Miembros y que en abril de 2006 organizará en el Brasil un taller sobre esta cuestión que permitirá reunir datos más exhaustivos. El Relator Especial presenta en este documento un informe provisional y elaborará tras la celebración del taller un informe más completo que ha de presentar posteriormente.

Este informe provisional confirma las tendencias, muy significativas, identificadas en el anterior informe: la banalización del racismo, la discriminación racial y la xenofobia mediante su instrumentalización política; la incorporación en los programas políticos de los partidos democráticos de plataformas políticas racistas de partidos y movimientos de extrema derecha; y la creciente legitimación intelectual de esas plataformas. Este nuevo fenómeno, muy preocupante, repercute en esta evolución ya que hace que los gobiernos bajen la guardia en su lucha contra el racismo y aumente y se vaya aceptando un racismo abierto en estratos importantes de la población de un gran número de países. Así pues, el racismo es el mayor peligro para la democracia.

ÍNDICE

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
INTRODUCCIÓN	1 - 5	4
I. RETOS SIGNIFICATIVOS DEL RECRUDECIMIENTO DEL RACISMO, LA DISCRIMINACIÓN RACIAL Y LA XENOFOBIA	6 - 17	5
A. Expresiones y características del recrudecimiento del racismo	6 - 13	5
1. La banalización y la instrumentalización políticas	7 - 8	5
2. La legitimación intelectual	9 - 12	6
3. El recrudecimiento de la violencia racista de los grupos neonazis	13	7
B. El multiculturalismo como factor determinante de la repercusión del recrudecimiento del racismo en la democracia	14 - 17	8
II. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	18 - 23	9
1. Recrudecimiento del racismo y regresión democrática	18 - 21	9
2. Relación de la lucha contra el racismo, la discriminación racial y la xenofobia con la construcción de un multiculturalismo democrático, igualitario e interactivo	22 - 23	10

INTRODUCCIÓN

1. Este estudio se presenta de conformidad con la resolución 2005/36 (párr. 17) de la Comisión de Derechos Humanos sobre la incompatibilidad entre democracia y racismo, en la que se invitaba al Relator Especial sobre las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia a que actualizase y ampliase el estudio sobre la cuestión de las plataformas políticas que promueven la discriminación racial o incitan a ella, y lo presentase a la Comisión en su 62º período de sesiones.
2. El presente documento constituye un estudio preliminar por dos razones: por un lado, el escaso número de respuestas de los Estados Miembros¹ no permite trazar un cuadro global y comparativo del fenómeno y, por otro, la organización en abril de 2006 de un taller sobre esta cuestión en el marco de la Conferencia de las Américas que se celebrará en el Brasil permitirá elaborar un informe más completo, basado en los datos adicionales más exhaustivos de todas las regiones y la contribución de los investigadores de todas las regiones, que se presentará posteriormente a la Comisión. El Relator Especial se propone concentrarse en el presente documento en el análisis del marco intelectual e ideológico del problema del racismo y la democracia. Los expertos invitados a la reunión de abril deberán examinar este documento así como una compilación de los datos y la información presentada por los Estados Miembros.
3. En el estudio se definen las "plataformas políticas que promueven la discriminación racial o incitan a ella" como todas las ideologías, discursos, programas o estrategias políticas que propugnan la discriminación racial o el odio racial y la xenofobia con objeto de facilitar el acceso al poder político de ciertos grupos y marginar a otros en un determinado país.
4. El racismo, la discriminación racial y la xenofobia no sólo son importantes indicadores del grado de cohesión social interna de una sociedad sino también del tipo de sistema de valores por el que se rige. Así pues, el auge general del racismo que se observa en el fortalecimiento de sus formas tradicionales y la aparición de otras nuevas muestra, al inicio de este nuevo milenio, una profunda crisis política, ética e intelectual. La banalización política del racismo, por el hecho de reflejar la pérdida o la erosión profunda de los valores fundamentales y por su repercusión popular, hace tambalear las bases intangibles del sistema democrático en un número de países cada vez mayor.
5. El recrudescimiento de la cultura y la mentalidad racistas y xenófobas alimenta y propicia, con su mezcla de factores de raza, cultura y religión, una dinámica de conflictos de cultura y civilización que representa una gravísima amenaza para la paz mundial. Para luchar contra el racismo no sólo es necesario identificar sus manifestaciones y expresiones sino también analizar y entender mejor sus causas profundas. La importancia de las concepciones identitarias en la cultura y la mentalidad racistas y xenófobas pone de manifiesto el papel fundamental del multiculturalismo en la escalada actual del racismo. El contexto político e ideológico de la lucha contra el terrorismo no sólo genera nuevas formas de discriminación a raíz de la instrumentalización política de la que puede ser objeto sino que, sobre todo, puede restar importancia a la lucha contra el racismo debido a la prioridad política que se le concede.

¹ Argentina, Azerbaiyán, Belarús, los Estados Unidos de América, Georgia, México, Omán, Polonia, Eslovenia y Venezuela. Algunas respuestas se recibieron con demora.

I. RETOS SIGNIFICATIVOS DEL RECRUDECIMIENTO DEL RACISMO, LA DISCRIMINACIÓN RACIAL Y LA XENOFOBIA

A. Expresiones y características del recrudecimiento del racismo

6. El aumento actual del racismo, la discriminación racial y la xenofobia se manifiesta en dos importantes fenómenos que están íntimamente ligados: su banalización e instrumentalización políticas y su legitimación intelectual.

1. La banalización y la instrumentalización políticas

7. La manifestación más alarmante del resurgimiento de los partidos y los grupos racistas y xenófobos es la insidiosa penetración de las plataformas racistas y xenófobas en los programas políticos de los partidos democráticos so pretexto de lucha contra el terrorismo, defensa de la "identidad nacional", "preferencia nacional" y lucha contra la inmigración ilegal.

Esta penetración va restando gravedad en general a las declaraciones, los escritos y, por consiguiente, los actos racistas y xenófobos. El análisis detenido de los programas políticos de los partidos democráticos tradicionales de un gran número de regiones es muy revelador de la capacidad de los partidos y los movimientos racistas y xenófobos de determinar la agenda política nacional. La retórica política de los partidos democráticos adopta progresivamente el lenguaje, los conceptos y, en último término, el sistema de valores de esos partidos.

Los conceptos fundamentales de esta retórica son la defensa, la protección y la preservación, y su legitimidad última radica en la nación.

8. Gradualmente los programas políticos se van articulando en torno a la protección de la "identidad nacional", la "defensa del interés nacional", la salvaguardia del "patrimonio nacional", la prioridad otorgada a la "preferencia nacional en el empleo", la lucha contra la "inmigración salvaje y alógena", etc. En el contexto de la multiculturalización general de la mayoría de las sociedades, esta retórica se convierte en el nuevo vocabulario político de la discriminación y la xenofobia a través de sus dos principales traducciones políticas: el rechazo o el no reconocimiento del multiculturalismo y la diversidad cultural y, sobre todo, la determinación de aquello contra lo que la nación ha de defenderse, es decir, lo extranjero, las minorías étnicas, culturales o religiosas, los inmigrantes y los solicitantes de asilo. La discriminación política, social, económica y cultural constituye la expresión natural de esta retórica nacional defensiva y protectora. Su aceptación e incorporación al lenguaje de los partidos democráticos tradicionales garantiza su legitimidad. Esta banalización democrática de la ideología racista y xenófoba, que obedece a menudo a motivos electoralistas, derriba los obstáculos éticos de oposición al racismo mediante la propagación del discurso racista y xenófobo. El ejemplo más ilustrativo de esta transmisión de ideas racistas y xenófobas de la extrema derecha marginal a la democracia normal es la creciente participación de los partidos xenófobos y de sus dirigentes en el poder político mediante gobiernos de coalición. Así pues, se ha pasado de la plataforma política marginal al acceso a las instituciones políticas del Estado y, por lo tanto, a la posibilidad de una acción directa y legitimada en pro de la transformación de la sociedad. El derecho, el orden público, la educación, el empleo y la protección social se van impregnando gradualmente de ideologías racistas y xenófobas.

2. La legitimación intelectual

9. El Relator Especial señaló en sus anteriores informes las implicaciones de la tesis de Samuel Huntington sobre el conflicto de las civilizaciones y, en particular, el ostracismo del islam frente al occidente. La legitimación intelectual del racismo es más explícita en su última obra *Who are we?* (¿Quiénes somos?), en la que postula el peligro que supuestamente representan la población y la cultura de los "latinos" para la identidad estadounidense.

10. El Relator Especial considera que la cuestión de la legitimación intelectual del racismo se ha puesto especialmente de manifiesto en el debate que intenta explicar los actos de violencia ocurridos recientemente en el extrarradio de algunas grandes ciudades francesas. La gravedad de esta legitimación obedece a tres factores: la representatividad intelectual de sus autores, el carácter explícitamente racista de sus análisis y comentarios, y la repercusión política de sus posiciones. Las dos personas a las que se alude ocupan un lugar importante en las más altas esferas del mundo intelectual de Francia: Hélène Carrère d'Encausse es secretaria permanente de la más alta institución intelectual francesa, la *Académie française*, y Alain Finkielkraut es uno de los filósofos franceses contemporáneos más importantes y anima desde hace diez años un programa de gran audiencia en *France Culture*, la emisora intelectual de la radio pública francesa.

11. Estas dos eminentes personalidades realizan una lectura étnica de los recientes actos de violencia. La Sra. Carrère d'Encausse, en una entrevista a un medio de comunicación ruso, declara que la poligamia (de las familias africanas) es la causa principal de la violencia de los jóvenes del extrarradio. El Sr. Finkielkraut es más preciso e indica en una entrevista al diario israelí *Haaretz* publicada el 18 de noviembre de 2005² que el problema es que la mayoría de esos jóvenes son negros y árabes y se identifican con el islam y que, por lo tanto, es obvio que se trata de una revuelta de carácter etnicorreligioso. A la pregunta de si la crisis es una reacción al racismo de que son víctimas los árabes y los negros responde que no cree que así sea y añade que todos adoran a la selección francesa de fútbol porque es *black-blanc-beur* (blanca, negra, árabe) pero en realidad actualmente es *black-black-black* lo que hace reír a toda Europa. A continuación, confirma el papel de la escritura y de la enseñanza de la historia como una de las causas profundas del racismo y considera que en las escuelas se cambia la enseñanza de la historia colonial y la historia de la esclavitud. Actualmente la historia colonial se enseña como una historia únicamente negativa. Ya no se enseña que el objetivo de la empresa colonial fue también educar y civilizar a los salvajes. Por último, Finkielkraut termina su análisis con una figura intelectual clásica de la legitimación intelectual del racismo mediante la deslegitimación de la lucha contra el racismo, y declara que el antirracismo será para el siglo XXI lo que fue el comunismo para el siglo XX. Estos análisis son en realidad el último avatar de una legitimación intelectual recurrente cuyo impacto político confirma una preocupación fundamental del Relator Especial en sus informes: la banalización del racismo mediante la incorporación de ideas racistas en las plataformas políticas de los partidos tradicionalmente democráticos. Tres ejemplos concretos ilustran este hecho. Primero, la amplificación pública de la lectura étnica de la crisis por parte de los políticos y diputados parlamentarios del partido dominante en el gobierno. Segundo, la adopción por el Parlamento francés de un proyecto de ley que exige la

² La entrevista concedida por Alain Finkielkraut a *Haaretz* fue publicada en *Le Monde* el 24 de noviembre de 2005.

enseñanza del papel positivo de la colonización, sobre todo en África del Norte. Y por último, la aceptación de las ideas del partido de extrema derecha, el Frente Nacional, demostrada en un sondeo realizado recientemente según el cual no sólo el 24% de los franceses están de acuerdo con las ideas de ese partido sino que el 30% considera que ese partido no representa un peligro para la democracia.

12. En esa misma línea, según el diario *Le Monde* de 18 de diciembre de 2005, el sondeo CSA realizado desde hace diez años por la Comisión Nacional Consultiva de Derechos Humanos (CNCDH) muestra un aumento espectacular del número de personas que se declaran racistas. Uno de cada tres franceses indica que "personalmente se considera racista". En un estudio analítico confidencial realizado por la CNCDH, instancia dependiente del Primer Ministro, se señala que el discurso racista se ha liberado. Los intelectuales y los medios de comunicación británicos también realizaron una lectura étnica de los atentados perpetrados en julio de 2005 en Londres y quisieron ver en ellos el fracaso del modelo británico del multiculturalismo. El Gobierno francés ha reconocido públicamente las causas sociales y económicas de los actos de violencia registrados en el extrarradio de algunas grandes ciudades y la discriminación de la población afectada. De forma general, la banalización política del racismo aumenta con el enfoque de seguridad que se da a los problemas de la inmigración y las solicitudes de asilo y la penalización de éstas en la legislación y la práctica política de muchos gobiernos.

3. El recrudecimiento de la violencia racista de los grupos neonazis

13. La magnitud y la frecuencia de los actos de violencia racista y xenófoba de los grupos neonazis son consecuencia directa de la banalización política y la legitimación intelectual del racismo. Estos grupos, considerados marginales durante mucho tiempo, se han beneficiado por partida doble de esta nueva regresión de la lucha contra el racismo y han dejado de ser marginales gracias a manifestaciones públicas que han sido propiciadas por la legitimación democrática de las ideas racistas y xenóforas. La tolerancia de que son objeto se ve favorecida por una determinada interpretación de la prioridad de la lucha contra el terrorismo y el ostracismo por razones de seguridad de los extranjeros, los inmigrantes, los solicitantes de asilo y los adeptos de religiones minoritarias como el islam. En ese contexto, existe la gran tentación de instrumentalizar las concepciones ideológicas, basadas en un antiguo nacionalismo identitario principalmente racial, xenofobia visceral y, en algunos países, un cristianismo sectario, para luchar al mismo tiempo contra el multiculturalismo, avatar del viejo cosmopolitismo denigrado, y el enemigo terrorista del momento, vagamente definido por la amalgama de factores de raza, cultura y religión. Inspirados en su ideario y su patrimonio intangible de racismo, los grupos neonazis cometen actos de violencia no sólo contra los enemigos no autóctonos, los inmigrantes, los extranjeros, las minorías nacionales étnicas o religiosas, los negros, los árabes, los asiáticos, los caucásicos y los musulmanes sino también contra los judíos, figura tradicional del enemigo interno y del odio racial. La violencia racista y xenófoba se manifiesta en sus tres facetas tradicionales: las agresiones físicas de grupos, las profanaciones de cementerios y los actos vandálicos contra lugares de culto y cultura. Las manifestaciones deportivas y musicales se han convertido en el principal escenario de esta violencia. El aumento del racismo en el deporte, sobre todo en el fútbol, es consecuencia directa del recrudecimiento de la violencia de los grupos neonazis. El aumento de la violencia racista y xenófoba de los grupos neonazis es especialmente alarmante en la mayoría de los países europeos, la Federación de Rusia, los países bálticos, Australia, Nueva Zelanda y América del Norte.

B. El multiculturalismo como factor determinante de la repercusión del recrudecimiento del racismo en la democracia

14. El multiculturalismo, factor decisivo y presente en la mayoría de las sociedades actuales, ahonda la repercusión que tienen en el sistema democrático de banalización del racismo y la legitimación de las ideologías racistas y xenóforas de los partidos de extrema derecha.

15. Las sociedades multiculturales son el resultado de procesos históricos que, en la dinámica de su construcción, han puesto en contacto pueblos, culturas y religiones. Estos encuentros se han desarrollado en el marco de la nación, estructura política de organización y de funcionamiento. El principio de organización de esta estructura se ha articulado, por lo general, en torno a un factor de reconocimiento, cohesión y unidad: la identidad nacional. La correlación o el vínculo entre esas dos nociones, identidad y nación, constituye la base del proceso de formación de la identidad que, a lo largo de mucho tiempo y mediante la instrumentalización de la historia, la memoria, la lengua, la cultura y la religión, se ha traducido en un concepto político y jurídico, el Estado-nación, que ha estructurado la mayor parte de las sociedades modernas. En general, el concepto de Estado-nación se ha concebido intelectual e ideológicamente y aplicado políticamente como la expresión de una identidad nacional que representa, según los contextos políticos, en forma exclusiva a una etnia, una religión o una cultura.

16. El problema fundamental de la mayoría de las sociedades modernas reside en la profunda contradicción entre el marco del Estado-nación, que es expresión de una identidad nacional exclusiva, y el proceso dinámico de multiculturalización de esas sociedades a raíz de la creciente diversidad de comunidades y grupos étnicos, culturales o religiosos. En función de la historia de la construcción de esas sociedades y de la naturaleza de su sistema político, el principio de igualdad o de discriminación regula la posición de cada grupo étnico, cultural, religioso o social en la sociedad. Históricamente la construcción de la mayor parte de las sociedades se ha regido por el principio de discriminación. A la larga, la profundidad histórica de esta relación discriminatoria hace coincidir el mapa de la marginación política, social y económica con el mapa étnico, cultural o religioso de esas sociedades. En ese sentido, el proceso multicultural, que nunca es neutro, da lugar con el tiempo a profundas desigualdades inherentes a la sociedad.

17. La diversidad cultural se ha concebido y practicado en ese contexto como diferencia radical y jerárquica entre razas, culturas y comunidades. La legitimación religiosa o mítica de la diversidad y las estructuras sociales que la han declarado han constituido la base de los sistemas de castas en África y Asia. Los filósofos, intelectuales y científicos europeos de los siglos XVIII y XIX establecieron teorías sobre esta concepción jerárquica de la diversidad étnica, racial, cultural y religiosa y la legitimizaron, y los poderes públicos la instrumentalizaron como fundamento ideológico de las expansiones coloniales e imperiales de ese continente. Esta visión jerarquizada de la humanidad gira en torno a dos conceptos relacionados: la superioridad de la cultura y de la civilización europeas y la finalidad civilizadora del dominio colonial. Por lo tanto, la estructura política, económica y social de las sociedades resultantes del dominio colonial se basa en esta concepción jerárquica de la diversidad, sobre todo en el hemisferio Norte, los Estados Unidos, América del Sur y el Caribe. Las principales víctimas han sido las comunidades autóctonas y de ascendencia africana. La profundidad histórica de la diversidad jerarquizada de esas sociedades refleja la perduración en el tiempo y en el espacio de los sistemas políticos de los que proceden, feudales, coloniales o imperiales. Su incorporación a las relaciones sociales, las sensibilidades individuales y el subconsciente colectivo es proporcional a

su justificación, transmisión y desarrollo por parte de los sistemas de valores dominantes, la educación, la literatura y los medios de información y de comunicación.

II. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1. Recrudescimiento del racismo y regresión democrática

18. El recrudescimiento del racismo, la discriminación racial y la xenofobia es la expresión de una importante regresión del progreso democrático mediante su instrumentalización política e ideológica tradicional por los partidos de extrema derecha, su abierta legitimación intelectual por parte de los intelectuales y los medios de comunicación influyentes, la infiltración progresiva de la retórica y de las plataformas racistas y xenófobas en los programas políticos de los partidos democráticos so pretexto de lucha contra el terrorismo y la inmigración ilegal y defensa de la identidad nacional, y la aceptación popular de la cultura y la mentalidad racistas y xenófobas. Todas las formas de racismo y discriminación racial, tanto las nuevas como las antiguas, vuelven a tomar fuerza.

19. La lucha contra el racismo, la discriminación racial y la xenofobia, en todas sus formas y manifestaciones, debe ser la piedra angular de la defensa y el fortalecimiento del progreso democrático.

20. Esta lucha ha de organizarse en torno a una doble estrategia: 1) una estrategia política y jurídica consistente, por un lado, en la expresión -al más alto nivel de poder político de los Estados Miembros- de una firme voluntad de luchar contra todas las formas, manifestaciones y expresiones de racismo, discriminación racial y xenofobia y, por el otro, en la ratificación, la aplicación y la traducción legal en el ámbito nacional de los instrumentos y acuerdos internacionales contra el racismo, en particular la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial y la Declaración y el Programa de Acción de Durban; 2) una estrategia ética, intelectual y cultural urgente para erradicar, en el plano intelectual y moral, las raíces profundas de la cultura y la mentalidad racistas y xenófobas mediante la educación y la enseñanza a todos los niveles, los medios de información y de comunicación (sobre todo Internet), los sistemas de valores y de concepciones, y la lucha contra las publicaciones revisionistas de corte racista y xenófobo.

21. La incorporación de las plataformas políticas racistas y xenófobas en los programas políticos de los partidos democráticos debe combatirse no sólo con una mayor vigilancia política sino también con la coordinación constitucional, legal, jurídica y administrativa de la lucha contra todas las formas de racismo, discriminación y xenofobia, con la lucha contra el terrorismo y la inmigración ilegal. Para ello es imperioso luchar contra la penalización de la inmigración y las solicitudes de asilo y la tendencia a enfocarla principalmente como problemas de seguridad, respetando los instrumentos internacionales pertinentes de defensa de los derechos humanos.

2. Relación de la lucha contra el racismo, la discriminación racial y la xenofobia con la construcción de un multiculturalismo democrático, igualitario e interactivo

22. La lucha contra el racismo guarda relación con el reconocimiento político de la realidad multicultural de todas las sociedades y con la voluntad política de transformar los patrimonios multiculturales discriminatorios y no igualitarios en sociedades regidas por un multiculturalismo democrático, igualitario e interactivo. Para ello, el inventario crítico y el cuestionamiento profundo de las concepciones identitarias etnocéntricas, exclusivas y discriminatorias impone un nuevo análisis de la escritura y la enseñanza de la historia nacional y la promoción de la redacción y la enseñanza de las historias nacionales multiculturales y las historias regionales (África, América Latina, el Caribe y Asia central) coordinadas por la UNESCO.

23. En este contexto la promoción del pluralismo cultural ha de constituir el principio de la organización y el funcionamiento de estas sociedades multiculturales. El Relator Especial reitera la definición de pluralismo que figura en sus anteriores informes: reconocimiento, promoción y protección de la diversidad cultural; reconocimiento por el poder político y su traducción constitucional, protección mediante la ley y promoción mediante la educación, la información y la comunicación. La dialéctica de la unidad y de la diversidad favorece la lucha contra el racismo vinculando el reconocimiento de las particularidades étnicas, culturales y religiosas con la promoción de la interacción de las distintas comunidades en torno a valores universales.
